



Consejo de Seguridad

Distr. general
2 de septiembre de 2017
Español
Original: inglés

Carta de fecha 2 de septiembre de 2017 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

En cumplimiento de mi responsabilidad de participar en la prevención del estallido o la escalada de los conflictos, deseo aprovechar esta oportunidad para compartir mi profunda preocupación por la situación de la seguridad, humanitaria y de los derechos humanos en el estado de Rakáin, en Myanmar. Desde el 25 de agosto he seguido de cerca la evolución de los acontecimientos en ese lugar, que han dado origen a la tercera gran ola de violencia en la región en los últimos cinco años.

Acojo con beneplácito el debate del Consejo sobre esta cuestión celebrado el 30 de agosto. En esa ocasión, el Subsecretario General de Asuntos Políticos, Miroslav Jenča, expuso su evaluación de la situación en Rakáin tras los últimos ataques armados organizados contra las fuerzas de seguridad de Myanmar por parte del Ejército de Salvación Rohinyá de Arakán. Estoy profundamente preocupado por las informaciones sobre la persistencia de la violencia, incluida la violencia indiscriminada presuntamente ejercida durante las operaciones realizadas por esas fuerzas de seguridad. Los primeros informes indican que la violencia en Rakáin ha afectado principalmente a las mujeres, los niños y los ancianos. Decenas de miles de personas, algunas de las cuales estaban heridas y necesitaban desesperadamente atención urgente, han buscado refugio en Bangladesh, mientras que miles de personas están atrapadas en la frontera y muchas han perdido la vida tratando de huir de la violencia.

La situación actual, ya de por sí terrible, corre el riesgo de degenerar en una catástrofe humanitaria con consecuencias para la paz y la seguridad, que podría seguir extendiéndose más allá de las fronteras de Myanmar. Si bien la responsabilidad principal de proporcionar seguridad y asistencia a todos los necesitados recae en el Gobierno de Myanmar, nuestra atención colectiva y nuestra participación activa serán cruciales para ayudar a impedir un mayor sufrimiento de todas las comunidades del estado de Rakáin.

No cabe duda de que los problemas subyacentes se han ido agravando durante demasiado tiempo. La situación actual solo acentúa la necesidad urgente de encontrar soluciones integrales para abordar las complejas causas profundas de la violencia. El Gobierno de Myanmar entiende esta necesidad crítica. La creación por su parte de la Comisión Asesora sobre el Estado de Rakáin representó un franco reconocimiento de que la situación en Rakáin era insostenible y había que adoptar nuevos enfoques.



Es importante que la comunidad internacional envíe un mensaje firme poniendo de relieve la necesidad de prestar apoyo y brindar una cooperación constructiva de cara a una estrategia política y un marco normativo más amplios que puedan ayudar a poner fin al círculo vicioso en Rakáin.

Además, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de poner en marcha iniciativas concertadas para impedir una mayor escalada de la crisis. También insto a los miembros del Consejo de Seguridad a que insistan en que se mantengan la moderación y la calma para evitar una catástrofe humanitaria, se respeten plenamente los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y continúe la presencia de las Naciones Unidas y sus asociados y se garantice su seguridad para prestar asistencia humanitaria a los necesitados sin perturbaciones.

(Firmado) António **Guterres**
